

Notas y apuntes sobre la función de la ignorancia y su relación al saber inconsciente

Ana Herrera

Escuela de Psicoanálisis de Tucumán

Lacan dirá en una charla, sobre el saber del psicoanalista, pronunciada en noviembre de 1971, “para empezar con el saber, hice observar, en un tiempo ya lejano, que el que la ignorancia pueda ser considerada, en el budismo, como una pasión, es un hecho que se justifica con un poco de meditación, pero como la meditación no es nuestro fuerte, no hay para hacerla conocer más que la experiencia, y plantea; la ignorancia no es un minusvalía, tampoco un déficit, es otra cosa: la ignorancia está ligada al saber”, hecho de correlato de ignorancia. En este punto es importante plantear la ignorancia como diferencia entre saber y verdad, ya que “es en la sensible frontera entre saber y verdad que se sostiene el discurso del psicoanálisis “y la experiencia analítica, “hace falta demostrar que está en el psicoanálisis, fundamental y primero, el saber”. En un artículo de Freud “Una dificultad del psicoanálisis” el título mismo da cuenta que el saber del que se trata no pasa cómodamente, es que hay una dificultad muy específica que tiene Freud para hacer entrar en juego una cierta función del saber por la consistencia misma que tiene el saber que hace que cuando se sabe algo, lo mínimo que se pueda decir es que se sabe que se lo sabe, ahí está lo medular, lo que agrega, a saber el mamarracho con forma de yo (que está hecho ahí alrededor), esto es; saber que el que sabe que sabe soy yo, esta referencia al yo es segunda en relación a esto de que un saber se sabe, pero “la novedad es lo que el psicoanálisis revela: es un saber no sabido por sí mismo, si el inconsciente es algo sorprendente es que este saber es otra cosa, el saber no sabido del que se trata en el psicoanálisis es un saber que por supuesto se articula, está estructurado como un lenguaje”, es una subversión que se produce en la función, en la estructura del saber, este saber, este nuevo estatuto de saber es lo que trae aparejado un tipo totalmente nuevo de discurso, el lenguaje del que se trata es el lenguaje en el que se puede diferenciar al código del mensaje, sin esta distinción mínima no hay lugar para la palabra, cuando Lacan introduce estos términos los titula “función y campo de la palabra”; para la palabra es la función, “y del lenguaje”; para el lenguaje es el campo, es decir la función de la palabra en el campo del lenguaje, la palabra define el lugar de lo que se llama la verdad como estructura de ficción del saber, el saber no sabido; el inconsciente freudiano.

En el seminario 1 cuando Lacan desarrolla la cuestión de la palabra en la transferencia dice; lo que habla en el hombre llega mucho más allá de la palabra hasta penetrar en sus sueños, en su ser y en su organismo mismo. El descubrimiento freudiano nos conduce a escuchar en el discurso esa palabra que se manifiesta a través o incluso a pesar del sujeto, no nos dice esa palabra solo con el verbo, sino con todas sus restantes manifestaciones, con su propio cuerpo el sujeto emite una palabra que, como tal, es palabra de verdad, una palabra que él ni siquiera sabe que emite como significante, porque dice más de lo que quiere decir, siempre dice más de lo que sabe que dice. Para una representación topológica de la cuestión ,escribe en la pizarra un diamante, un poliedro y dice ; concibamos que el plano medio ,el plano donde se sitúa el triángulo que divide en dos a esta pirámide, representa la superficie de lo real, de lo real en su simplicidad, nada de lo que está aquí puede franquearlo, los lugares están ocupados, pero todo ha cambiado en el otro piso, porque las palabras, los símbolos introducen un agujero, un hueco, gracias al cual todo tipo de pasajes son posibles, las cosas se vuelven intercambiables, ese agujero en lo real se llama, según el modo de abordarlo, el ser o la nada, ese ser y esa nada están vinculados esencialmente al fenómeno de la palabra, voy a retomar este punto en relación a la ubicación de la ignorancia entre los registros simbólico y real. En la tripartición de lo simbólico, lo imaginario y lo real, categorías elementales sin las cuales nada podemos distinguir en nuestra experiencia, se sitúa la dimensión del ser, solo en la dimensión del ser, y no en lo real, pueden inscribirse las tres pasiones fundamentales, amor, odio, ignorancia, ahora bien esta última, que se sitúa en la unión entre lo real y lo simbólico, constituye un componente primario de la transferencia, “sin esta referencia no hay entrada posible al análisis: nunca se la nombra, nunca se piensa en ella, cuando en realidad es fundamental” ya que es la más cercana al sujeto. Cuando se emprende la búsqueda de la verdad como tal, es porque se sitúa en la dimensión de la ignorancia, como pasión por ser. El analista no tiene que guiar al sujeto hacia un saber, sino hacia las vías de acceso a ese saber, mediante la asociación libre debe comprometer al sujeto en una operación dialéctica, mostrarle que habla sin saber, como un ignorante, en tanto sea posible, via suposición de un saber a un sujeto, atravesar la función de desconocimiento del yo. La posición del analista debe ser de una ignorancia docta, no quiere decir sabia, sino formal, formadora del sujeto, según el modo de abordar la ignorancia como pasión del ser mediante la palabra, registro simbólico.

Mencione también la otra forma de abordar el agujero, la nada, vertiente pulsional; registro real. En el seminario 11 cuando Lacan trabaja la cuestión de la transferencia y la pulsión en la dialéctica del sujeto y el Otro realiza un esquema: coloca al sujeto en el borde de la zona erógena, como la nada, en relación al inconsciente como campo del Otro; el sujeto por advenir en relación al Otro. Allí el sujeto como tal está en la incertidumbre debido a que está dividido por efecto del lenguaje, por efecto de la palabra, El sujeto se realiza cada vez en el campo del Otro, así “el inconsciente estructurado como un lenguaje, tiene que ver con la gramática, tiene también un poco que ver, mucho que ver, todo que ver, con la repetición”. Hacerse cada vez, a través de la experiencia del análisis que encuentra su medida en las vías de la docta ignorancia.

Para terminar unas palabras de un poema:

Hay golpes en la vida, tan fuertes.... yo no sé!

Son pocos, pero son.... abren zanjas oscuras

en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte... yo no sé !

y el hombre.... pobre! vuelve los ojos,

como cuando sobre el hombro nos llama una palmada

y todo lo vivido

se empoza como charco de culpa en la mirada.. yo no sé !

Fragmento de Los Heraldos Negros - Cesar Vallejo.

Bibliografía:

- Lacan, Jacques: El saber del psicoanalista. Charlas en Sainte Anne.
- Lacan Jacques: Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud.
- Lacan Jacques: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.